

Ensayo Académico.

La persistencia de la polarización entre lulismo y bolsonarismo: análisis del comportamiento electoral y escenarios para las elecciones presidenciales de Brasil en 2026.

Gutiérrez Sánchez, Osvaldo.

Cita:

Gutiérrez Sánchez, Osvaldo (2026). *La persistencia de la polarización entre lulismo y bolsonarismo: análisis del comportamiento electoral y escenarios para las elecciones presidenciales de Brasil en 2026*. Ensayo Académico.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/osvaldo.gutierrez.sanchez/59>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pGRc/28n>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La persistencia de la polarización entre lulismo y bolsonarismo: análisis del comportamiento electoral y escenarios para las elecciones presidenciales de Brasil en 2026

Por: Lic. Esp. Osvaldo Gutiérrez Sánchez

Introducción

Las elecciones presidenciales de Brasil de 2026 constituyen uno de los acontecimientos políticos más relevantes de América Latina en la presente década. A cuatro años de la ajustada victoria de Luiz Inácio Lula da Silva sobre Jair Bolsonaro, el sistema político brasileño continúa estructurado alrededor de una intensa polarización entre el lulismo y el bolsonarismo. Lejos de representar un episodio coyuntural, esta división ha adquirido características estructurales que atraviesan las preferencias políticas, las identidades ideológicas, las diferencias regionales y las percepciones sobre el rumbo económico y social del país.

La victoria de Lula en 2022 marcó el retorno del Partido de los Trabajadores (PT) al gobierno después de la presidencia de Bolsonaro y de un período de fuerte desgaste institucional derivado de los conflictos políticos de la década anterior. Lula obtuvo el 50,9 % de los votos frente al 49,1 % de Bolsonaro, convirtiéndose en el primer presidente democráticamente electo en alcanzar un tercer mandato presidencial en Brasil.

Sin embargo, el resultado también puso de manifiesto la existencia de dos bloques políticos de magnitud similar. La derrota electoral no implicó la desaparición del bolsonarismo, que conservó una amplia base social y electoral. En consecuencia, las elecciones de 2026 aparecen como la continuación de una disputa iniciada años atrás, aunque bajo nuevas condiciones políticas e institucionales.

El objetivo de este ensayo es analizar las elecciones presidenciales brasileñas de 2026 a partir de la evolución política observada desde 2022 y formular escenarios prospectivos sustentados en los aportes teóricos de los estudios sobre comportamiento electoral en Brasil.

Pregunta problema

¿En qué medida la persistencia de la polarización entre lulismo y bolsonarismo continuará estructurando el comportamiento electoral y los escenarios de las elecciones presidenciales de Brasil en 2026?

Hipótesis

La elección presidencial brasileña de 2026 estará determinada principalmente por la persistencia de la polarización entre lulismo y bolsonarismo, configurada como una división estructural de la sociedad brasileña. En este contexto, aunque factores coyunturales como el desempeño económico, los escándalos políticos, la influencia de las redes sociales y las tensiones internacionales podrán modificar parcialmente las preferencias electorales, es probable que el resultado final dependa de la capacidad de cada bloque para movilizar a su electorado histórico y atraer a los sectores moderados e indecisos. Por ello, se espera una competencia altamente equilibrada, en la que pequeñas variaciones en la evaluación de la gestión gubernamental y en la percepción pública de los candidatos puedan resultar decisivas para definir el resultado electoral.

Marco teórico

Los estudios sobre comportamiento electoral en Brasil han desarrollado tres grandes enfoques explicativos: la perspectiva sociológica, la psicológica y la teoría de la elección racional.

La perspectiva sociológica sostiene que el comportamiento electoral está condicionado por la posición que los individuos ocupan dentro de la estructura social. Factores como la región de residencia, el nivel de ingresos, la educación, la religión y la pertenencia a determinados grupos sociales influyen en la orientación del voto. Desde esta mirada, las elecciones reflejan clivajes históricos y sociales que estructuran las preferencias políticas.

La perspectiva psicológica enfatiza el papel de la identificación partidaria, las percepciones, las emociones y los vínculos afectivos que los ciudadanos desarrollan con líderes y partidos políticos. El voto no sería únicamente el resultado de una posición social determinada, sino también de identidades políticas construidas mediante procesos de socialización.

Por su parte, la teoría de la elección racional considera que los individuos actúan evaluando costos y beneficios. Los electores juzgan retrospectivamente el desempeño de los gobiernos y proyectan expectativas sobre el futuro, orientando su voto hacia la alternativa que consideran más favorable para sus intereses.

Estas tres perspectivas permiten comprender la complejidad de la política brasileña contemporánea. La persistencia de la polarización entre lulismo y bolsonarismo puede interpretarse simultáneamente como una expresión de divisiones sociales, de identidades políticas consolidadas y de evaluaciones racionales sobre la gestión gubernamental.

La elección de 2022 y la consolidación de la polarización

La elección presidencial de 2022 representó el enfrentamiento entre dos proyectos políticos claramente diferenciados. Lula construyó una amplia coalición democrática que reunió fuerzas de izquierda, centroizquierda y sectores moderados preocupados por la estabilidad institucional. Su campaña se centró en la reconstrucción económica, la reducción de la pobreza y la recuperación de la normalidad democrática.

El triunfo de Lula también estuvo asociado a su trayectoria política. Durante sus anteriores gobiernos se produjeron importantes avances en materia de reducción de la pobreza, ampliación del empleo y fortalecimiento de políticas sociales. Según diversas estimaciones, más de 36 millones de brasileños habrían salido de la pobreza durante sus mandatos y se habrían generado aproximadamente 22 millones de empleos.

No obstante, la estrecha diferencia electoral reveló la fortaleza del bolsonarismo. Aunque Bolsonaro fue derrotado, su movimiento conservó una importante capacidad de movilización social y electoral. De hecho, muchos de los patrones observados en 2022 continúan presentes en la actualidad.

Brasil en 2026: una competencia abierta

Las encuestas disponibles para 2026 muestran un escenario de elevada competitividad. Según un sondeo de Datafolha, Lula lidera la intención de voto para la primera vuelta con el 39 %, mientras que el senador Flávio Bolsonaro obtiene el 35 %. En una eventual segunda vuelta, ambos aparecen prácticamente empatados dentro del margen de error estadístico.

Desde una perspectiva sociológica, la distribución territorial y social del voto mantiene patrones relativamente estables. Lula conserva ventajas significativas en el Nordeste brasileño y entre los sectores de menores ingresos, mientras que Flávio Bolsonaro presenta mayor fortaleza en el Sur y el Sudeste, entre los sectores de mayores ingresos y especialmente entre los votantes evangélicos.

Desde la perspectiva psicológica, la elevada polarización refleja la consolidación de identidades políticas fuertes. Tanto Lula como la familia Bolsonaro poseen altos niveles de conocimiento público y generan sentimientos intensos de adhesión y rechazo. Ambos candidatos registran elevados niveles de rechazo electoral, pero al mismo tiempo continúan siendo las figuras con mayor intención de voto.

Por último, desde la teoría de la elección racional, el resultado dependerá en gran medida de la evaluación que los ciudadanos realicen sobre el desempeño económico y social del gobierno de Lula. Si los electores perciben mejoras materiales concretas, la reelección oficialista podría fortalecerse. En caso contrario, la oposición tendría mayores posibilidades de crecimiento.

Variables estratégicas para la elección de 2026

Variable 1: situación económica

La primera variable es la situación económica. La literatura sobre comportamiento electoral destaca la importancia del denominado voto económico, mediante el cual los ciudadanos premian o castigan a los gobiernos según su desempeño percibido. La evolución de la inflación, el empleo, los ingresos y el crecimiento económico será determinante para la evaluación ciudadana del gobierno.

Variable 2: cuestión religiosa

La segunda variable es la cuestión religiosa. El crecimiento del voto evangélico ha transformado profundamente el panorama político brasileño durante las últimas décadas. Los datos disponibles muestran que este sector constituye uno de los principales pilares electorales del bolsonarismo y puede desempeñar un papel decisivo en la movilización política de amplios sectores conservadores.

Variable 3: medios de comunicación y redes sociales

La tercera variable corresponde al papel de los medios de comunicación y las redes sociales. Los estudios sobre comportamiento electoral destacan la influencia de la comunicación política en la construcción de imágenes, emociones y percepciones sobre los candidatos. En un contexto de creciente digitalización, las redes sociales continúan siendo un espacio central para la disputa política.

Variable 4: dimensión internacional

La cuarta variable es la dimensión internacional. Las tensiones diplomáticas surgidas durante 2026 entre Brasil y Estados Unidos muestran cómo la política doméstica brasileña se encuentra cada vez más vinculada a dinámicas globales. La amenaza de nuevos aranceles estadounidenses y las disputas comerciales podrían influir sobre las percepciones ciudadanas respecto del liderazgo gubernamental.

Variable 5: escándalos políticos

La quinta variable está relacionada con la capacidad de los escándalos políticos para modificar las percepciones ciudadanas. La literatura sobre comportamiento electoral señala que las denuncias de corrupción, las investigaciones judiciales o los cuestionamientos éticos pueden

influir significativamente en la evaluación de los candidatos. El caso de Flávio Bolsonaro durante 2026 constituye un ejemplo relevante de esta dinámica.

Variable 6: economía internacional

La sexta variable corresponde a la dimensión económica internacional. Las teorías de la elección racional sostienen que los ciudadanos evalúan no sólo el desempeño interno del gobierno, sino también su capacidad para defender los intereses nacionales en el escenario global. La amenaza de nuevos aranceles estadounidenses introdujo un elemento de incertidumbre económica que puede afectar la percepción pública sobre la gestión gubernamental.

Variable 7: sucesión del liderazgo bolsonarista

Una séptima variable, de carácter político e institucional, se relaciona con la sucesión del liderazgo bolsonarista. Antes de la consolidación de Flávio Bolsonaro como candidato presidencial, diversos analistas advertían que la derecha brasileña enfrentaba una compleja disputa por la herencia política de Jair Bolsonaro. La condena judicial, el encarcelamiento y la imposibilidad de que el expresidente volviera a competir electoralmente abrieron una lucha entre distintos sectores conservadores acerca de quién debía asumir el liderazgo opositor.

Mientras el denominado “clan Bolsonaro” buscó preservar el control de la sucesión política mediante la promoción de figuras vinculadas directamente a la familia, gobernadores y dirigentes del conservadurismo pragmático impulsaron alternativas como Tarcísio de Freitas. Esta disputa refleja una tensión más profunda entre dos proyectos de derecha: uno identificado con la continuidad del bolsonarismo como movimiento personalista y otro orientado a construir una alternativa conservadora menos dependiente de la figura de Jair Bolsonaro.

La candidatura de Flávio Bolsonaro representa, por tanto, una prueba decisiva para determinar si el capital político acumulado por el expresidente puede ser transferido exitosamente a una nueva generación de dirigentes o si, por el contrario, el bolsonarismo depende fundamentalmente del liderazgo personal de su fundador.

Escenarios prospectivos para octubre de 2026

Escenario 1: reelección de Lula

En este escenario, el gobierno consigue consolidar una evaluación positiva de su gestión económica y social. La reducción de la pobreza, la estabilidad económica y la capacidad de mantener una amplia coalición política permitirían a Lula retener gran parte de su base electoral y obtener una victoria en segunda vuelta.

Asimismo, la percepción de una defensa firme de los intereses nacionales frente a presiones externas podría fortalecer su imagen presidencial y favorecer la continuidad del oficialismo.

Escenario 2: triunfo del bolsonarismo

Este escenario supone un deterioro de la imagen gubernamental o una mayor capacidad de movilización opositora. Flávio Bolsonaro lograría unificar al electorado conservador, ampliar su apoyo entre los sectores medios y transformar la elección en un referéndum sobre la gestión de Lula.

Para ello sería necesario neutralizar los efectos negativos derivados de las controversias judiciales y financieras que han afectado a algunos dirigentes vinculados al bolsonarismo y consolidar una imagen de liderazgo autónomo respecto de la figura de su padre.

Escenario 3: empate estructural y definición por márgenes mínimos

Este parece ser el escenario más consistente con la evidencia disponible. Las encuestas muestran una sociedad dividida en dos bloques relativamente equilibrados, con altos niveles de polarización y rechazo mutuo. En tales condiciones, factores coyunturales ocurridos durante la campaña podrían resultar decisivos para definir el resultado final.

Pequeñas variaciones en la economía, acontecimientos imprevistos o errores estratégicos de campaña podrían inclinar la balanza hacia cualquiera de los dos principales contendientes.

Escenario 4: derrota de Flávio Bolsonaro e inicio del declive del bolsonarismo

Un cuarto escenario contempla la derrota de Flávio Bolsonaro frente a Lula y el inicio de un proceso de reconfiguración de la derecha brasileña. Más allá del resultado electoral inmediato, dicha derrota podría interpretarse como una demostración de que el apoyo social construido alrededor de Jair Bolsonaro no es completamente transferible a sus herederos políticos.

Esta situación reforzaría la percepción de que el bolsonarismo depende en gran medida del liderazgo carismático de su fundador y encontraría dificultades para reproducirse como proyecto político autónomo. Como consecuencia, sectores conservadores alternativos podrían fortalecer sus posiciones y promover nuevos liderazgos.

Figuras como Tarcísio de Freitas podrían aparecer entonces como opciones más competitivas para enfrentar al lulismo en futuros procesos electorales. En consecuencia, la derrota de Flávio Bolsonaro podría estimular una progresiva migración de dirigentes, empresarios, legisladores y votantes hacia una derecha más pragmática y moderada.

No obstante, este escenario no implicaría necesariamente la desaparición inmediata del bolsonarismo. Las identidades políticas consolidadas suelen sobrevivir a las derrotas electorales y continúan influyendo sobre el comportamiento de amplios sectores sociales. Sin embargo, sí podría marcar el comienzo de un proceso de declive relativo y de transición hacia un escenario posbolsonarista.

Conclusión

Las elecciones presidenciales brasileñas de 2026 constituyen la continuación de un ciclo político iniciado con la emergencia del bolsonarismo y consolidado con el retorno de Lula al poder en 2022. La persistencia de la polarización evidencia que Brasil atraviesa una etapa de reconfiguración política en la que las identidades partidarias, las divisiones regionales y las evaluaciones sobre el desempeño gubernamental interactúan de manera permanente.

El análisis desde las teorías del comportamiento electoral permite comprender que la disputa entre lulismo y bolsonarismo no puede explicarse mediante una única variable. Factores sociales, psicológicos, económicos e institucionales confluyen para producir un escenario altamente competitivo.

Asimismo, la campaña de 2026 confirma la creciente interrelación entre política nacional e internacional. La participación indirecta de actores externos, la influencia de liderazgos globales y el impacto de los escándalos mediáticos demuestran que la competencia electoral brasileña se desarrolla en un contexto cada vez más complejo, donde las dinámicas domésticas interactúan con procesos políticos de alcance internacional.

Por ello, más que anticipar un resultado determinado, la evidencia disponible sugiere que las elecciones de 2026 se desarrollarán en un contexto de equilibrio inestable, donde pequeñas variaciones en las percepciones económicas, la movilización política o los acontecimientos de campaña podrían inclinar la balanza hacia cualquiera de los dos grandes bloques que actualmente estructuran la política brasileña. Al mismo tiempo, el proceso electoral podría convertirse en una prueba decisiva para determinar la capacidad de supervivencia del bolsonarismo después de Jair Bolsonaro, que de sucumbir marcaría el fin de un ciclo político personalista, y para definir el futuro equilibrio de fuerzas dentro de la derecha brasileña.

Bibliografía

Dolandeli, R. y Capra, P. (2019) ‘Comportamento eleitoral no Brasil: revisão e novos estudos’, *Revista Andina de Estudios Políticos*, 9(1), pp. 48–72.

France 24 (2026) ‘Trump amenaza a Brasil con nuevos aranceles; Lula advierte represalias y arremete contra Marco Rubio’, *France 24*, 3 junio. Disponible en:

<https://www.france24.com/es/programas/economia/20260603-trump-amenaza-a-brasil-con-nuevos-aranceles-y-lula-responde> (Acceso: 4 junio 2026).

Gosman, E. y Giulano, P. (2022) ‘Lula da Silva gana las elecciones en Brasil: “Intentaron enterrarme vivo y aquí estoy”’, *elDiario.es*, 30 octubre. Disponible en:

https://www.eldiario.es/internacional/lula-da-silva-gana-elecciones-brasil-intentaron-enterrarme-vivo-aqui_1_9665659.html (Acceso: 4 junio 2026).

La Voz (2026) ‘Encuesta en Brasil: Lula lidera la primera vuelta y Flávio Bolsonaro empata técnicamente en el balotaje’, *La Voz*, 16 mayo. Disponible en:

<https://www.lavoz.com.ar/mundo/encuesta-en-brasil-lula-lidera-la-primer-vuelta-y-flavio-bolsonaro-empata-tecnicamente-en-el-balotaje> (Acceso: 4 junio 2026).

Molina Gómez, I. (2026) ‘Trump recibe en la Casa Blanca a Flávio Bolsonaro para relanzar su candidatura tras el escándalo financiero que le hunde en las encuestas’, *HuffPost*, 27 mayo. Disponible en:

<https://www.huffingtonpost.es/global/trump-recibe-casa-blanca-flavio-bolsonaro-relanzar-candidatura-escandalo-financiero-le-hunde-encuestas.html> (Acceso: 4 junio 2026).

Silva de Sousa, M. (2025) ‘La derecha brasileña entra en disputa por la herencia política de Bolsonaro’, *La Nación*, 30 noviembre. Disponible en:

<https://www.lanacion.com.ar/ideas/la-derecha-brasilena-entra-en-disputa-por-la-herencia-politica-de-bolsonaro-nid30112025/> (Acceso: 4 junio 2026).

Vidal Liy, M. y Galarraga Gortázar, N. (2026) ‘Trump recibe a Bolsonaro hijo en el Despacho Oval tres semanas después de Lula’, *El País*, 26 mayo. Disponible en:

<https://elpais.com/internacional/2026-05-26/trump-recibe-a-bolsonaro-hijo-en-el-despacho-oval-tres-semanas-despues-de-lula.html> (Acceso: 4 junio 2026).